

ADELANTE,

REVISTA SALMANTINA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES MATERIALES.

DEDICA SECCIONES PERMANENTES A LOS MUNICIPIOS Y ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Salamanca, en la Direccion y Administracion del periódico.—Bajar, en casa de D. Angel Renau.—Ciudad Rodrigo, en la librería de D. Pedro Tejeda.—Ledezma, D. Severo Trilla.—Peñaranda, D. Modesto Alvarez.—Severos, D. Manuel Estella.—Villagudino, D. Juan Velasco y directamente remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Se publica los Jueves y Domingos.—Toda la correspondencia se dirigirá al Director D. Agustín Bullón de la Torre, calle de Herreros, núm. 10.
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.—El precio será adelantado.
En Salamanca: un mes 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id. 16.—Un año, 34.
En provincias: Tres meses, 14 rs.—Seis id., 24.—Un año, 44.—No se devuelven los escritos.

EL PARTIDO CLERICAL.

No se forma en un país una opinión unánime, una prevención universal y vigorosa, sin fundadísimos motivos. Y la opinión de que los curas son los que sostienen el espíritu reaccionario, la prevención contra los curas, considerándolos promovedores de todas las conspiraciones retrógradas, son una opinión y una prevención universales y unánimes.

Pero, ¿cómo no ha de suceder así, si donde quiera que se urden tramas contra la Nación, allí está la sombra del clero; si donde quiera que el clero impera, allí muere la libertad; si siempre que un pueblo gime y sufre, se vé que á la par el clero prospera y llega á su apogeo?

En qué provincias, en que localidades, en que poblaciones tiene siempre sus focos la reaccion mas desenfadada?

En las provincias, en las localidades y en las poblaciones en que hay mucho clero.

En dónde se tramam las conspiraciones y se reúnen armas y se conspira día y noche?

En las catedrales, en las iglesias, en las sacristías, en conventos de monjas, en las casas de los curas.

Quiénes predicam siempre contra la libertad y la soberanía nacional, y están en perpétua actitud hostil contra las situaciones políticas en que la Nación es dueña de sí misma?

Los curas y los amigos partidarios de los curas.

Quiénes son los enemigos de la instrucción del pueblo y de los profesores y maestros, y de la imprenta y de todos los medios de ilustracion pública?

Igualmente los curas.

¿Qué periódicos están llenos todos los días de imprecaciones y blasfemias contra el progreso y la civilizacion?

Los periódicos de los curas.

Quiénes proporcionan siempre dinero, recursos y apoyo material y moral á los que se levantan en armas contra la voluntad de la Nación?

Los curas y los secuaces de los curas.

¿Cuál es el grito de guerra que dan las bandas de facciosos y absolutistas cuando se lanzan al campo?

El de vivan los curas, la religion y las cadenas, y muera la Nación.

¿Dónde se ha asesinado al gobernador de Búrgos?

En una catedral.

¿Dónde se ha descubierto hace poco un nido de conspiradores?

En el convento de la Latina.

¿Dónde se ha descubierto ayer otro?

En casa del cura D. Pedro Reig.

¿Quién atentó contra la vida del coronel Lagunero?

El partido clerical.

¿Quién ha dado muerte al alcalde Durana?

El partido clerical.

Y despues de todo esto habrá todavía hombres ridículamente cándidos ó vergonzosamente hipócritas que duden de que los curas son el gran enemigo, el principal enemigo, el único enemigo, temible de la revolucion de Setiembre? ¿Es que esos hombres tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen? Menester seria llevar la estupidez hasta los límites de la imbecilidad para no contemplar á ese par-

tido clerical, odioso y miserable, como el centro de todos los esfuerzos que se están haciendo para matar la libertad y para matar á sus defensores.

Menester seria tambien llevar la necesidad hasta el idiotismo para andarse todavia con miramientos y no decir en voz alta lo que todos decimos en confianza y entre amigos, á saber: que ese partido es el que nos está matando, el que nos tiene un odio á muerte, el que es incompatible con la felicidad del país, el que ha de perseguirnos y ahorcarnos y perseguir á nuestras familias y nuestros hijos si llega á vencerlos, porque el partido clerical ha sido, es, y será siempre el resúmen y la expresion viva de las pasiones mas viles, mas feroces, más repugnantes que deshonran la especie humana.

Esta es la verdad y nosotros no queremos dejar de decirla; porque este no es solo nuestro derecho, sino nuestra mision y nuestro deber.

Creeríamos faltar á una obligacion sagrada y hacer traicion á la causa de la libertad, si viendo el peligro no diésemos la voz de alerta, por cobardes consideraciones ó hipócritas condescendencias.

Si, ciudadanos, esos hombres, enemigos eternos de la libertad, del progreso y de la honra del país, son los que hoy conspiran para destruir la revolucion que os ha devuelto vuestros derechos; ellos son los que aguzan sus puñales en la sombra y los ensayan en esos horribles asesinatos de liberales que lloramos todos; ellos son los que, protegidos por vuestra nobleza y vuestra generosidad, se aprestan á combatirnos traidoramente y empiezan sus feroces hazañas con los repugnantes crímenes que se cometen estos dias, ellos son los que han jurado el completo exterminio de todos los liberales y la destruccion de las leyes pátrias.

Ya los conoceis. ¿Permitireis que desgarran otra vez las entrañas de la patria?

(Del Universal.)

A LOS DEFENSORES

DE PRIVILEGIOS.

El papel ó papelucho que para deshonra de esta ciudad se publica entre cuatro admiraciones y lleva por título *España con Honra* como pudiera llamarse *Las coplas de Calainos*; y eso que ni aun para coplero sirve; pues lo hace bastante mal, (dicho sea de paso) ha pretendido comentar el artículo que bajo el epigrafe «El pacto federal del territorio vasco-navarro» insertamos en el número 757 de nuestro periódico.

Ocioso será el decir que para ello ha empleado ese estilo *culto, razonado y sobre todo lógico*, peculiar de la prensa neo-católica, que hace se la confunda con la prensa de la aceituna.

Para oponer razones á la teoria de los privilegios, empieza por llamarnos protestantes y extrañar no andemos en cuatro patas; y—prepárense nuestros lectores á extender el paraguas por que esto es un aguacero—despues nos habla de los ingenios su-

periores, de la Lemosura y del Regente del Reino; de los liberales y del turron; del Soberano del Cielo y del pueblo soberano; de la Santa Sede y de las comunidades religiosas; de doña Isabel, de Olózaga y de Lorenzana; por último, hasta de Africa, que es donde podrian escribirse ciertas cosas.

¡Pero Señor, esto es atró! ¿No basta para nuestras culpas, el calor de estos dias, que aún hemos de sufrir estos pedriscos literarios?

Francamente, nos sentimos sin fuerzas; y por otra parte no sabemos si adoptar el género festivo, ó el sério, para contestar á tantos dislates como composiciones; y á tantas insolencias como palabras.

Dice el agudísimo y sapientísimo colega, «privilegio no es mas que una gracia de que goza alguno, por merced del Soberano y de la que están excluidos los demás.» Y como la 2.ª parte de esta premisa es absurda, las consecuencias que de ella saca, á mas de ser contraproducentes, lo son tambien.

Precisamente, por que creemos que en la tierra, solo debe haber *dispensadores* de justicia, es por lo que no admitimos gracias ó privilegios de soberanos. ¿Está V.? Y no nos venga á confundir de una manera tan lastimosa, los dones naturales con los privilegios sociales; por que quien así discurrir no tendrá cuatro patas, pero de seguro pertenece á la raza de los acéfalos.

Llegamos á la refutacion escolástica del 2.º argumento.

Aquí si que está ingenioso y sutil. Nos objeta, que supuesto somos partidarios de que las leyes se modifiquen (cuando no son justas) debieramos pedir se devolviesen los bienes á la Iglesia, y quedara abolido el contrato celebrado con el Gobierno. Pues bien, somos ó procuramos ser justos, muy justos; (aun que no católicos á la manera de V.) y con la franqueza que nos caracteriza, le diremos que no hallamos inconveniente en que los susodichos bienes volvieran á sus legítimos dueños. Mas para esto habria que trabajar mucho y tomar las cosas in principium. ¿Nos vá V. entendiendo, señor aprendiz de teología? A qué nó?

Mas advertimos á V. por si contesta, (y le aconsejamos lo haga en términos mas mesurados, para poder nosotros corresponder de la misma manera) que no vaya ahora á escribir, si es que sabe, algun tratado sobre la propiedad, por que todo lo que acerca de ella se haya hablado, se hable y pueda hablarse, se contesta con el siguiente axioma filosófico y jurídico. «No hay derecho contra el derecho.»

Como en nuestro artículo objeto de esta réplica no nos ocupabamos de personas ni de hacer profesion de fé política, omitimos decir éramos y somos tan enemigos del absolutismo y los momios, como amantes de la libertad y la justicia igual para todos; por esto deseamos que no haya excepciones en favor de particular, corporacion, ó provincia; y por lo mismo seguiremos pidiendo que las que forman el territorio vasco-navarro se sujeten á la legislacion comun que rije á los Españoles. Y no queremos, nó, que lo que es una obligacion se nos conceda como una gracia que casi siempre ha sido tardia.

Dejamos de contestar á las insulseces con que el periodico sacristanesco termina su abigarrada tarea: lo 1.º por que nuestra educacion nos impide proferir la procacidad á la prudencia; lo 2.º por que no concedemos autorizacion para expedir patentes de catolicismo, á quien le hace falta empezar por saber lo que es Religion, y lo 3.º por que acostumbrados á respetar á los demas no honraremos con nuestros escritos, buenos ó malos, á nadie que quebrantando este principio de pruebas de no respetarse á sí mismo.

Por tanto, si aprende ó sabe escribir con decencia, siempre nos tendrá dispuestos á medir lealmente nuestras armas, cual cumple á personas dignas; pero si continúa la senda que sin motivo ha emprendido le advertimos no se moleste, por que á las desvergüenzas en el terreno literario sólo oponemos el mas profundo desprecio.

Con motivo de una fiesta religiosa que ha tenido lugar en Malpartida, dice el apagaluce de Salamanca que la Iglesia estaba llena de bote en bote—sin duda por el calor;—y que despues las beatas rogaban por la conversion de ateos, haciendo derramar copiosísimas lágrimas. ¡Qué desolacion!

Por supuesto, que tanto sabrian las mogigatas lo que es atesimo, como el autor del suelto, de la naturaleza humana y de su fin.

Clarito, vuestros fines, medios y principios están reducidos á sacar los cuartos á las tontas y á los imbeciles. Pero la breva está ya para acabarse.

Segun anuncian los periódicos de Madrid el Gobierno piensa poner en vigor para reprimir los escandalosos desmanes de la reaccion la «Ley de 17 de Abril de 1821 sobre el conocimiento y modo de proceder en las causas de conspiracion», modificada en algunos artículos que no se hallan conformes con la Constitucion.

De un articulo que publica *El Imparcial* con el epigrafe de *Hoy*, tomamos los siguientes párrafos, con cuyo espíritu estamos conformes:

«Podria ser dudoso el éxito de una lucha entre la situacion y cualquiera de los elementos que le combaten, pero el éxito de una campaña contra los carlistas, seria algo mas que un éxito militar, seria un gran triunfo político, seria la consolidacion definitiva de la obra de los últimos diez meses y la muerte de todas las aspiraciones anti-revolucionarias.

Pero la responsabilidad de los gobiernos es tan grande en las cuestiones de orden público, que no seremos nosotros quienes censuren las exageraciones de su celo, que ha venido á favorecer la alarma general. Lo hecho, hecho está. Hoy lo que conviene á la libertad, á la revolucion, al país que está sobre todas las ideas y los intereses políticos, es que los partidarios de las viejas ideas no dejen pasar el dia de hoy, como han dejado pasar otros tantos, sin enarbolar resueltamente la bandera plegada en los campos de Vergara. Si, queremos la guerra con los carlistas. Si los carlistas vuelven á encerrarse en las tiendas que parecen haber abandonado, nos daran derecho á creer que lo que se proponen es mantener viva en el país la alarma, y que no trabajan por su cuenta sino por cuenta de doña Isabel de Borbon y su hijo, á quienes en último resultado pudiera favorecer esa alarma.»

dejo un miedo cervical. Parece, no obstante, y nos alogramos de ello, que no hay que lamentar desgracia alguna personal, aun cuando cayeron dos ó tres chispas.

—Se nos ha dicho, sin que sepamos lo que haya de cierto en la noticia, que en la noche del viernes al sábado se intentó robar la casa de campo que posee á la salida del camino para Tejares la Sra. viuda de D. Jacinto Mateos; pero que avisada oportunamente la guardia del principal, envió allá cuatro números, cuya sola presencia bastó para ahuyentar á los ladrones.

—Ha sido preso un sugeto que se fingía comisionado por la Administración económica de esta provincia, con el objeto sin duda de explotar á los pueblos.

—Hemos tenido el gusto de visitar la Casa de baños que ha montado en esta ciudad el Sr. Moneo, y no vacilamos en asegurar que es uno de los primeros establecimientos de su género, tanto en España como en el Extranjero.

El servicio de baños cuenta con diez pilas de mármol, con sus respectivos grifos cada uno, para graduar la temperatura á placer del bañista; los cuartos donde están situados son limpios y espaciosos, el salon de descanso está amueblado con gusto y sencillez, y el jardín donde se halla la galería de baños será dentro de pocos años un sitio delicioso, ofreciendo ya hoy un agradable aspecto á pesar del corto tiempo que hace fué plantado.

Recomendamos al público de Salamanca y aun al de los pueblos de fuera que necesite tomar baños, visite la casa del Sr. Moneo en la seguridad de que quedará sumamente complacido, tanto del Establecimiento en sí mismo, como de la esmerada asistencia que en él se presta á los bañistas.

—En virtud del Decreto de 28 de Mayo último, ha sido nombrada la Junta de Agricultura de la Provincia, compuesta, además de los vocales natos, de los Sres. siguientes:

D. Andrés Sierra, D. Manuel del Yerro, D. Timoteo S. Santa Maria, D. Francisco García Corona, D. Vicente Maculét, Señor Marqués de Villalcazar, D. Sebastian Cerezo, D. Salustiano de Celis, D. Joaquin Coll, D. Prudencio Muñoz Dominguez, D. Eduardo Blanco, D. José Martin Benito.

VARIEDADES.

LA PLANTA NUEVA.

ó el faccioso.

HISTORIA NATURAL.

Razon han tenido los que han atribuido al

clima influencia directa en las acciones de los hombres; duros guerreros ha producido siempre el Norte, tiernos amadores el Mediodia, hombres crueles, fanáticos y holgazanes el Asia, héroes la Grecia, esclavos el Africa: séres alegres é imaginativos el risueño cielo de Francia, meditabundos, aburridos el nebuloso Albion. Cada país tiene sus producciones particulares, hé aquí porque son famosos los melocotones de Aragon, la fresa de Aranjuez, los pimientos de Valencia y los facciosos de Roa y Vizcaya,

Verdad es que hay en España muchos terrenos que producen ricos facciosos con maravillosa fecundidad; país hay que dá en un solo año dos ó tres cosechas; puntos conocemos donde basta dar una patada en el suelo, y á un volver de cabeza nace un faccioso. Nada debe admirar por otra parte esta rara fertilidad, si se tiene presente que el faccioso es fruto que se cria sin cultivo, que nace solo y silvestre entre matorrales, y que así se aclimata en los llanos como en los altos; que se trasplanta con facilidad, y que es tanto mas robusto y rozagante cuanto mas lejos está de poblacion. Esto no es decir que no sea tambien en ocasiones planta doméstica; en muchas casas los hemos visto y los vemos diariamente, como los tiestos, en los balcones, y aun sirven de dar olor fuerte y cabezudo en cafés y paseos: el hecho es que en todas partes se cria; solo el orden y el esmero perjudican mucho á la cria del faccioso, y la limpieza, y el olor de la pólvora sobre todo, le matan: el faccioso participa de las propiedades de muchas plantas; huye, por ejemplo, como la sensitiva, al irle á echar mano; se encierra y esconde, como la capuchina, á la luz del sol, y se desparrama de noche: carcome y destruye como la ingrata yedra el árbol á que se arrima; tiende sus brazos como toda planta parásita para buscar puntos de apoyo; gústale sobre todo las tapias de los conventos, y se mantiene, como esos frutos, de lo que coge á los demás; produce lluvia de sangre como el polvo germinante de muchas plantas, cuando lo mezclan las auras á una leve lluvia de otoño; nace como el cedro en la tempestad, y suele criarse escondido en la tierra como la patata; pelecha en las ruinas como el jaramago; pica como la cebolla, y tiene mas dientes que el ajo, pero sin tener cabeza; cria, en fin, mucho pelo como el coco, cuyas veces hace en ocasiones.

Es planta peculiar de España, y eso moderna, que en lo antiguo, ó se conocia poco, ó no se conocia por ese nombre: la verdad es que ni habla de ella Estrabon, ni Aristóteles, ni Dios córides, ni Plinio el jóven, ni ningun geógrafo, filósofo ni naturalista, en fin de algunos siglos de fecha.

En cuanto á su figura y organizacion, el faccioso es en el reino vegetal la línea divisoria con el animal; y así como la mona es en este el ser que mas se parece al hombre, así el faccioso en aquel es la produccion que mas se parece á la persona; en una palabra, es al hombre y á la planta lo que el murciélago al

ave y al bruto; no siendo, pues, muy esperto, cualquiera lo confunde: pondré un ejemplo: cuando el viento pasa por entre las cañas silba; pues cuando pasa entre facciosos habla: hé aquí el origen del órgano de la voz entre aquella especie. El faccioso echa tambien, á manera de ramas, dos piernas y dos brazos, uno á cada lado, que tienen sus manojos de dedos, como puas una espiga; presenta faz y rostro, y al verle, cualquiera diria que tiene ojos en la cara, pero sería grave error, distinguiese esencialmente de los demás séres en estar dotado de sinrazon.

Admirable es la naturaleza y sabia en todas sus cosas; el que recuerde esta verdad y considere las diversas calidades del hombre que andan repartidos en los demás seres, no extrañará cuanto de otras propiedades del faccioso maravillosas vamos á decir. ¿Hay nada mas singular que la existencia de un enjambre de abejas, la república de un hormiguero, la sociedad de los castores? ¿No parece que hay inteligencia en la africana palma, que ha de vivir precisamente en la inmediacion de su macho, y que arrancado éste, y viuda ella, dobla su alta cerviz se marchita, y perece como pudiera un amante tórtola? Por eso no se puede decir que el faccioso tenga inteligencia, solo porque se le vean hacer cosas que parezcan indicarlo; lo mas que se puede deducir es que es sabia, admirable, incomprendible la naturaleza.

Los facciosos, por ejemplo, sin embargo de su gusto por el despoblado, júntanse como los lobos, en tropas, por instinto de conservacion, se agarran con todas sus ramas al perdido caminante ó al descarriado caballo; le chupan el jugo y absorven su sangre, que es su verdadero riego, como las demás plantas el rocío. Otra cosa mas particular; es planta enemiga nata de la correspondencia pública; donde quiera que aparece un correo, nacen en el acto de las mismas piedras facciosos por todas partes; rodeándole, enredándole sus ramas entre las piernas, súbensele por el cuerpo como la serpiente, y le ahogan; sino suelta la balija muere como Laomedonte, sin poderse rebullir, si ha lugar ha soltarla, sálvese acaso. Diránme ahora, ¿Para qué quieren la balija sino saben leer? Ahí verán ustedes, respondo yo, si es incomprendible la naturaleza; toda la esplicacion que puedo dar es que se vuelven siempre á la balija como el heliotropo al sol.

Notan tambien graves naturalistas de peso y autoridad en la materia, que así como el feo pulpo gusta de agarrarse á la hermosa pierna de una muger, y así como esas desagradables florecillas, llenas de puas y en forma de herizos que llamamos comunmente amóres, suelen agarrarse á la ropa, así los facciosos, sobre todo los mas talludos y los vástagos principales se agarran á las cajas de fondos de las administraciones; y planta que tiene roce con facciosos pierde toda su virtud, porque desaparecen. ¡Rara afinidad química! así que en tiempos revuelto suélese ver una violenta ráfaga de aire que

da con un gran manajo de facciosos, arrancados de su tierra natural, en algun pueblo el cual dejan exhaustos, desolado, y lleno de pavor y espanto. Meten por las calles un ruido furioso á manera de proclama, y es niñeria querer desembarazarse de ellos, teniendo dinero sin dejárselo, bien así como fuera locura querer salir de un zarzal una persona vestida de seda sino desnuda y arañada.

Muchas de las cualidades de esta estrambótica planta pasamos en silencio, que pueden fácilmente de las ya dichas inferirse, como son las de albergarse en tiempos pacíficos entre plantas mejores, como la cizaña entre los trigos, y pasar por buenas, y tomar sus jugos de donde aquéllas los toman, y otras.

Planta es, pues, perjudicial, y hasta perjudicialísima el faccioso; pero tambien la naturaleza, sabia en esto como en todo, que al criar los venenos, erió de paso los antidotos, dispuso que se supiesen remedios especiales, á los cuales no hay mata de facciosos que resista. Gran vigilancia sobre todo, y donde quiera que se vea descollar uno tamaño como un corderillo, arrancarle: hacer ahumadas de pólvora en los puntos de Castilla, que, como Roa y otros, los producen tan esquisitos, es providencia especial: no se ha probado quemarlos como los rastros, y aunque este remedio es mas bien contra brujas, podria no ser inoportuno, y aun tengo para mi que habia de ser mas eficaz contra aquellos que contra estas. El promover un verdadero amor al país en todos sus habitantes, abriéndoles los ojos para que vean á los facciosos claros como son y los distinguan, sería el mejor antidoto; pero esto es mas largo y para mas adelante, y ya no sirve para lo pasado. Por lo demás podemos concluir que ningun cuidado puede dar á un labrador bien intencionado la acumulacion del faccioso, pues es cosa muy esperimentada que en el último apuro la planta es tambien de invierno, como si dijéramos de cuelga; y es evidente y sabido que una vez colgado este pernicioso arbusto y altamente separado de la tierra natal que le presta el jugo, pierde como todas las plantas su virtud; es decir, su malignidad.

Tiene de malo este último remedio que para proceder á él es necesario colgarlos uno á uno, y es operacion larga. Somos enemigos ademas de los arbitrios desesperados, y así en nuestro entender, de todos los medios contra los facciosos, parecenos el mejor el de la pólvora, y más eficaz aun la aplicacion de luces que los agostan, y ante les cuales parecen corridos y deslumbrados.

Mariano José de Larra.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, número 1.º

de un pueblo, y para poner á los enemigos en igual estado. Solo queda entonces la energía moral; esta es la que sobrevive; por eso los mejores ejércitos son los de ciudadanos.

—Escusadme, coronel; creia que nada valia tanto como los soldados viejos.

—Es un error—dijo Saint-John.—Para una revista ó parada, es posible; en la guerra sucede otra cosa. Buenos cuadros, soldados jóvenes y generales viejos, esto es lo que se necesita. Para marchar sin quearse; para obedecer sin murmurar; para arrostrar el peligro con la cabeza levantada; para ir á la muerte sonriendo, no hay nadie como los jóvenes. Cuanto mas inteligentes es la juventud, mas piadosa y patriótica, más se puede contar con ella. En la vieja Europa se tienen otras ideas; allí reina aun la preocupacion y fanatismo por la fuerte bruta. Aquí nos ha ilustrado la civilizacion. Indudablemente la victoria pertenecerá siempre al general que, en el momento decisivo, arroje sobre un punto dado mayor número de batallones. Pero en condiciones iguales, un soldado joven y patriota, vale más que un mercenario envejecido en el oficio. Ved la guerra de Crimea; es indudable que los veteranos rusos é ingleses se batieron bien; pero, ¿á quien pertenece la corona sino á los reclutas franceses, heróicos jóvenes que acababan de soltar el arado, campesinos la víspera y ciudadanos al dia siguiente? Ved ahí nuestro modelo; ved lo que nosotros haremos tambien de nuestros jóvenes americanos.

—No teneis generales—le dije;—vuestro país es una tierra pacífica, que hasta hoy, ha producido más labradores y comerciantes que Césares.

—Estad tranquilo—respondió el coronel—tendreis generales y mas de los que querais. La guerra es como la caza, un oficio muy ordinario en el que algunos sobresalen desde el primer dia. Alguno que hoy es herrero, mecánico abogado ó médico, mañana sobre el terreno se despertará general. Abrid la historia; hay épocas estériles en las que

están muertas las letras, las artes y la industria; pero no hay una en la que hayan faltado soldados. El hombre tiene instintos cazadores y sanguinarios que comprime la paz, pero que no llega á extinguir. Viene la guerra, y aparecen los héroes. ¡Haga el cielo que el pueblo les estime en su justo valor y no les sacrifique la libertad!

—Verdaderamente, coronel—le dije,—hablais de la guerra con poco respeto.

—Porque la he heho—respondió tristemente;—sé lo que vale ese sangriento juego. Aunque los retóricos, sentados tranquilamente ante su hogar, se entretengan en celebrar los combates y la gloria, me encojo de hombros al oír sus paradojas: la guerra es la mayor calamidad. la enemiga del trabajo y de la libertad; la ruina de la civilizacion. ¡Desgraciados aquellos cuya ambicion desencadena sobre la tierra esta peste abominable! ¡Malditos tres veces los que ponen mano parricida sobre la patria! Con el auxilio de Dios, les haremos pagar caro su crimen. La guerra es tambien el castigo del orgullo y de la locura y cruel leccion que siempre se comprende demasiado tarde.

El sonido de las cornetas nos anunció la hora de despedida. Bajé llevando de la mano á Enrique y Alfredo; Jenny nos abrazó á los tres con el valor de una esposa y madre cristiana; Susana, silenciosa y agitada, nos dió á cada uno una Biblia que no debiamos abandonar; y Marta, que habia preparado un sermón profético, á la primera palabra lanzó un sollozo terrible, y cogiendo á Enrique en los brazos, cual si fuera un niño, le inundó de lágrimas y besos. La estreché la mano y me abrazó; medio estrangulado pude montar á caballo.

En el mismo momento llegó Zambo con un equipo ridiculo: cinturón encarnado y azul, sombrero con plumas y un sable que arrastraba por las losas.

—Amo—gritó:—lléveme, soy un valiente. Si tengo la piel negra, mi sangre es roja. Si no me matan antes de la victoria, les batiré á toos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Comunicados. a 25 centimos de real. Menos la mitad para los suscritores.—Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar a la redaccion, tendrán derecho a cubrir su precio en anuncios.

Los suscritores abonarán la mitad del precio, inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 2 rs., y los demás á medio real.

MEDICAMENTOS ESPECIALES,

Recomendados por médicos notables de España, Portugal, Francia y América por sus eficaces virtudes y prontos resultados.

PREPARADOS POR EL DOCTOR GARCIA,

En Madrid, Hortaleza, 9 botica.

Depósitos: en provincias, en las principales farmacias. En Salamanca, Angel Villar.

Estranjero: Lisboa, Cabral; Araujo, en Oporto; Paris, Rue Francois-Miron, 70; Londres, 25, Morgate St. City, Caracas, Sr. Rocha; Filadelfia, doctor Jaine.

PASTILLAS PECTORALES.

Con el uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, toses rebeldes, por inveteradas que sean; destierran toda irritacion de garganta y de los bronquios, y suavizan admirablemente la voz.

ROB GREEN.

Antierpético por excelencia, nada le ignala para curar la sífilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis.

GENUINA,

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Es un preparado de seguro efecto para corregir toda clase de irritaciones, escitacion nerviosa, dolores reumáticos y retencion de orina, granos, obstrucciones, etc.

JARABE DE RABANO YODADO.

Es el mejor sustituyente del aceite de hígado de bacalao, y puede usarse en todas estaciones. Frasco, 10 y 15 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Es el mejor resolutive para curar las almorranas, sin que ocasione mal resultado, segun pruebas que tenemos como justificantes.

PÍLDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedías, malas digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vahidos, mareos, náuseas, etc.

FARMACIA DE LABESPYERES DE PARIS.

Faub. Saint Denis 80.

Los productos principales de esta casa, recomendados por las eminencias médicas, y que se hallan en las principales farmacias de todos los países son:

1.º VEJIGATORIOS DE ALBESPEYRES, firmados en la parte pintada de verde, admitidos en los hospitales civiles y militares, por orden del Consejo de Sanidad. Obran en pocas horas y se conservan indefinidamente en sus estuches metálicos.

2.º PAPEL DE ALBESPEYRES para mantener en estado de conservacion perpétua los vejigatorios, sin olor ni dolor, 50 años de éxito.

3.º CAPSULAS RAQUIN al copaiba puro. La Academia de Medicina, habiendo empleado su régimen con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones, ha aprobado estas capsulas á la unanimidad, como superiores á todas las demás. Se fabrican tambien al Cubella, Mático, Hierro, etc.

Precaverse de las falsificaciones.

Depósito general en España, Sres. Isidro Ferrer y Compañía, 54, Montera, Madrid.—Salamanca, Viuda de Iglesias y Rimo.

TOS REBELDE.

JARABE Y PASTILLAS DE BERTHÉ Á LA CODEINA.

151, RUE SAINT HONORÉ, EN PARIS.

El anuario enciclopédico del siglo XIX, 1864, (grande en 8.º 40 francos), despues de haber reseñado los trabajos de Mr. BERTHÉ, y las esperiencias médicas que han puesto en evidencia las grandes propiedades de la CODEINA, añade: «De todos los medicamentos preconizados contra las toses rebeldes y cansadas de la tisis pulmonar, la bronquitis, los consilpados etc., la CODEINA es el mas eficaz. Mr. BERTHÉ ha generalizado su empleo bajo la forma de PASTILLAS y JARABE y su nombre será en adelante, inseparable de este nuevo medicamento.»

AVISO IMPORTANTE El Jarabe de BERTHÉ ha sido inscrito en el codex oficial francés publicado en 1868: distincion muy rara y que pocos medicamentos nuevos han merecido. Depósito general en España, Sres. Isidro Ferrer y Compañía, Montera, 54, Madrid. Salamanca Viuda de Iglesias y Rimo.

EL CORREO DE LA MODA,

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

DIRIGIDO POR D.ª ÁNGELA GRASSI.

Se publica los dias 8, 16, 24 y último de mes.

EL CORREO DE LA MODA entra en el año decimosesto de su publicacion y tiene por exclusivo objeto la utilidad general para corresponder á la favorable acogida que le concede el público, colocándole á la altura de los periódicos de su indole mas importantes de Europa.

Mas de dos mil seiscientos grabados y cuatrocientos dibujos ilustrarán sus páginas. Los trabajos mas primorosos de aguja, los objetos mas útiles de una casa, las modas mas recientes y graciosas estarán representadas en el texto, acompañadas de las esplicaciones mas claras y precisas para ejecutarlas, de modo que la señora menos habil pueda salir airosa de su empeño, lo cual, unido á la modicidad del precio del periódico, reportará una verdadera economia á las familias que cuentan en su seno jóvenes laboriosas.

Para que esté al alcance de todas las fortunas, EL CORREO tendrá dos ediciones, una económica y otra de lujo.

La edicion económica costará en provincias: tres meses 24 rs., seis id. 46, un año 84.—La de lujo, tres meses 38 rs., seis id. 74, un año 144.

REGALO.

Las señoras que se suscriban á el Correo de la Moda por un año recibirán un figurin de Manteletas en Mayo y otro de Abigios en Noviembre, las que lo sean por seis meses uno, ó sea el que corresponda al semestre.

Se suscribe en la Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.

Con trabajo pude desembarazarme del pobre mozo. Hicele las reflexiones más prudentes para demostrarle que su valor era ridículo. Cuando se tienen los cabellos crespos es porque se ha nacido, no para batirse, sino para ser baticido. ¡Palabras inútiles! Zambo tenia el ángulo facial demasiado agudo para comprender los grandes descubrimientos de nuestros genios. El pobre diablo se creia hombre, cristiano, ciudadano, ¡y tenia negra la piel! ¡Era una locura! Preciso fué emplear las amenazas para hacerle volver á casa de la que huyó aullando. Ya era tiempo de terminar aquella triste comedia; se habian formado las filas, los tambores redoblaban y partimos.

Mientras estuve cerca de la casa, no me atreví á mirarla; tenia los ojos bañados en lágrimas, y no queria que rodasen por mis mejillas; pero en la esquina de la calle volví la cabeza: las tres mujeres agitaban sus pañuelos, siguiéndonos con la vista. Mi corazon palpitaba con fuerza.

—¡Oh, Dios mio!—exclamé;—á ti confio cuanto amo. —Por primera vez lloraba, oraba y me sentia consolado.

A las cuatro estábamos formados en batalla en la plaza de la Alcaldia. Green nos pasó revista y nos habló de la patria con una emocion que llegaba á la elocuencia.

Nuestras aclamaciones cubrieron su voz y en seguida volvimos á guardar silencio. Tal vez era yo el único del regimiento que estaba agitado. ¡Cosa estraña! se me hacia tarde para entrar en fuego. En un momento de reposo, pasé por delante de mis compañeros, riendo; hablando, gesticulando y teniendo una palabra para cada soldado; bromeaba con los que estaban conmovidos, animaba á los que procuraban sonreir y prometia á todos mi socorro en el momento del peligro; sentia ya la fiebre del combate.

Humbug, que se me habia reunido en la plaza, me miraba con asombro.

—¡Qué hombre tan particular sois, doctor!—me dijo suspirando.—Admiro vuestro buen humor y vuestra alegría.

¡Queridas mujeres! ¡Tambien comprendian el deber y amaban á la patria!

Algunas horas bastaron para que me procurara un uniforme de cirujano; Rose me regaló un excelente estuche; compré un revolver, un sable y un caballo, y á las tres estaba ya dispuesto; aquella misma noche partimos.

Hasta entonces no habia reflexionado; el ardor francés me habia arrebatado. Pero en el momento de abandonar aquella casa en la que habia pasado dias tan felices y tan bien empleados, experimenté no sé qué tristeza; parecíame que una vez partido no volveria más. Y si volvía ¿traeria con migo á mi Enrique y á aquel Alfredo á quien empezaba á amar como á un hijo?

Desechaba estos tristes pensamientos que volvian incessantemente al asalto, cuando entró el viejo coronel. Su presencia me hizo mucho bien; era uno de esos valientes soldados, pródigos de su sangre y avaro de la de otros: no podíamos tener jefe más honrado y seguro.

—Coronel—le dije despues de recibir sus felicitaciones—hénos solos; puedo hablaros con el corazon abierto. Entre nosotros, ¿qué valor dais á estas recientes levás? Cosa hermosa es el entusiasmo; pero ¿que supone al lado del ejercicio y la disciplina? á pesar del valor de esos jóvenes, los batallones que forman se desorganizan á la primera descarga.

—Paciencia, mayor—respondió el veterano.—Soy menos severo que vos; y sin embargo, he hecho la guerra durante toda mi vida. Dos meses pasados detrás de los fuertes de Washington trasformarán esos voluntarios en soldados. Mucho es sin duda la disciplina; pero este es un oficio al alcance del mas ignorante. Lo que no se da es el corazon, la fé y el amor á la patria. Este es el supremo resorte, digan lo que quieran los que arrastran sable. Para manejar la bayoneta se necesita un brazo hábil y vigoroso; pero el alma es la que da fuerza al brazo. Algunos años de guerra y sufrimiento bastan para formar la educacion